

**EL SABOR AGRIDULCE DE LA VIDA DEL INMIGRANTE  
CHINO EN LA OBRA DE TIMOTHY MO, SOUR SWEET.**

Silvia Díez Fabre  
Universidad de Burgos

El novelista Timothy Mo, nacido en Hong Kong en 1950, de madre inglesa y padre cantonés, ha revelado ser una de las destacadas aportaciones de la literatura inglesa dentro del nutrido grupo de escritores del último tercio del siglo XX que han ampliado los recursos y posibilidades de la novela inglesa con un nuevo talante de auto-análisis y de reflexión: su interés y vitalidad parten de un bagaje cultural no-europeo pero al mismo tiempo estrechamente vinculado al poso de la colonización europea y a la impronta del mundo occidental cuya amplia preponderancia es característica de la actualidad. Al abordar la evolución de la narrativa inglesa a partir de los años sesenta hasta nuestros días, la crítica literaria más reciente no ha pasado por alto la riqueza de la panorámica multicultural ofrecida por una notable diversidad de voces extranjeras; algunas de ellas situadas a medio camino entre Oriente y Occidente, y en cuyo contraste, choque o relación mutua nutren su discurso literario y su principal interés. A este respecto, Ronald Carter y John McRae señalan la influencia de la experiencia china en el novelista Timothy Mo, escritor que queda enmarcado en el grupo de novelistas en lengua inglesa pero de procedencia extranjera por cuanto sus orígenes sobrepasan los límites de la isla británica. En dicho grupo se incluye igualmente a Kazuo Ishiguro, que cuenta con un bagaje cultural japonés; a Hanif Kureishi, interesado en

explorar los conflictos del inmigrante hindú; y también a Ben Okri y a Caryl Philipps, autores que parten de la peculiar idiosincrasia nigeriana y caribeña, respectivamente (Carter & McRae, 1996: 206-207). Asimismo, es Andrew Sanders quien pone mayor énfasis en destacar la refrescante aportación de Salman Rushdie, Kazuo Ishiguro y Timothy Mo a la novela inglesa actual. En su opinión se observa escasa originalidad y avances demasiados tímidos en el conjunto de la novela inglesa contemporánea debido a que "despite the United Kingdom's prominent place in the European community and despite the significance of the English language both to Europe and to the world as a whole, English literature still shows a marked tendency to be insular and to dwell on a narrow view of the past" (Sanders, 1996: 634). En contraposición a esta idea Timothy Mosería, junto a los dos novelistas mencionados, una de las nuevas voces extranjeras que muestran "how a non-European cultural awareness can shift the sometimes narrow temporal and intellectual perspectives of European, and specifically British, literature" (638-639).

Timothy Mo es objeto de nuestro estudio por cuanto su obra explora la relación entre Oriente y Occidente a través de dos mundos que el autor conoce bien, el mundo oriental de la cultura china en el ámbito occidental de la vida británica. No en vano este escritor, que actualmente vive en Londres, se educó entre Hong Kong e Inglaterra. En el marco de interrelación cultural que supone explorar el mundo oriental chino dentro del contexto occidental británico, nuestro acercamiento a la novela *Sour Sweet* (1982) se lleva a cabo en dos vertientes. La familia Chen permite ofrecer una perspectiva doméstica de la familia china recién llegada a la ciudad de Londres y el modo en que busca un medio de vida dentro del más moderno mercado turístico que ofrece su cocina típica, sin por ello querer renunciar a la esencia de sus tradiciones nativas o al cumplimiento de las obligaciones ancestrales que la mantienen unida a su lugar de origen. De otra parte, *Sour Sweet* presenta el

microcosmos cerrado que constituye el submundo de la delincuencia organizada por medio de las denominadas «Triad Societies». Estas sociedades secretas, verdaderas fuerzas de dominación sobre la comunidad china incluso en un país distinto del suyo, muestran hasta qué punto se ha logrado reproducir en la capital británica el control y la jerarquía tradicional de la mafia china que también hay en Hong Kong. La confluencia de ambas vertientes, resumidas en lo que denominamos el sabor agrícolce de la vida del inmigrante chino, explican la complejidad de esta colectividad oriental en un país occidental, sus expectativas y sus límites. El efecto dinámico y aperturista hacia la modernidad pero también las lacras de su anacrónica fosilización en tiempos muy antiguos explican lo difícil que resulta compaginar las profundas raíces que sostienen la identidad oriental con las oportunidades que ofrece el sistema occidental.

Resulta interesante observar además cómo la pincelada dickensiana de Timothy Mo traslada el saber hacer de la novela victoriana a la novela inglesa actual. Al delinear el entramado social del Chinatown londinense, el escritor provee a la vertiente realista de la tradición literaria inglesa de todo el exotismo oriental que proporciona la recreación de los usos y costumbres de la vida china y de su peculiar idiosincrasia. En este sentido cabe destacar la voluntad de precisión que evidencia Timothy Mo en su casi obsesiva presentación del detalle, tanto en la descripción de los personajes como en la plasmación plástica del ámbito en el que se mueven. Este interés descriptivo se combina, sin embargo, con una

1. Algunas de las primeras reseñas críticas que aparecieron con ocasión de la publicación de la novela *Sour Sweet* y de su reconocimiento literario tras la obtención del «Hawthornden Prize» observan en Timothy Mo "the severe approach of a French 19th-century realist novel" (*The Sunday Times*); y destacan que "there's more than a touch of early Dickens [...] about the sentimental and occasionally sinister gusto with which Timothy Mo describes his characters, and there's something Dickensian too about his sympathy with their struggles".

gran vitalidad verbal y simbólica, tras las cuales el autor delata la percepción de lo que inevitablemente siente como próximo. A la abundancia del detalle se yuxtaponen innumerables referencias culturales que transmiten el código de valores en los que se sustenta toda una colectividad, y para cuya expresión se utilizan los símbolos adecuados al contexto de las tradiciones y creencias chinas. Estos aspectos constituyen la clave de la aproximación literaria de Timothy Mo para superponer los entresijos de la vida china, tanto en su dimensión doméstica como en los oscuros mecanismos de poder de su estructura social, al telón de fondo que comporta el sistema occidental en la capital británica.

La llegada a Inglaterra en la década de los años sesenta del matrimonio compuesto por Chen y Lily tiene una motivación puramente económica. Chen decide abandonar las escasas posibilidades que un pequeño pueblo chino de tradición campesina le ofrece por lo que considera es "[a] land of promise" (Mo, 1992: 1). Igualmente, Lily abandona su alienante trabajo en una fábrica de Hong Kong para embarcarse en una aventura mucho más prometedora, con la suerte de haber encontrado un compañero en el viaje de la vida bajo los favorables auspicios de la esencia tradicional china 4711. El símbolo numérico que da nombre a este perfume resulta de la combinación sucesiva de los números «4-7-11» y representan el universo, la fase de fecundidad en el ciclo de la mujer y el tao, respectivamente. Desde sus profundas creencias chinas, que en todo momento son la salvaguarda de su identidad, Lily parte a Occidente<sup>1</sup>. Londres no cambia la distribución de los

(Oberser). Ambos comentarios se encuentran incluidos en la página introductoria de la edición de 1992, en Vintage Books, que manejamos.

<sup>1</sup>Desde la Antigüedad y probablemente debido a la periodicidad que descansa en unidades numerables de los ciclos cósmicos surgió la idea de que los números no son meros auxiliares del orden introducidos por el hombre, sino cualidades primarias del universo, poseedores de una condición realmente sacra y, por consiguiente, sagrados símbolos de la divinidad. Por ello, muchas culturas en Oriente y Occidente comparten una maravillosa mística de los números (véase Biedermann, 1993: 326-329). También según la concepción de la antigua cultura

papeles domésticos que a sus dos miembros corresponde. El mantenimiento económico de la célula familiar queda en manos del varón. Mientras Chen trabaja largas horas en un restaurante chino, la mujer desempeña sus obligaciones como esposa y madre, encargada de las labores domésticas y al entero servicio de los hombres de la casa (puesto que su pequeño Man Kee es un hijo, afortunadamente, varón). A pesar del enorme sacrificio que acarrea el día a día, el asentamiento en un país occidental no ha trastocado el curso armonioso de la vida en la perfecta polarización de la unidad esencial china: la complementariedad de lo masculino y lo femenino, de yang y yin. En cualquier caso, la observación estricta de las tradiciones forma parte de los principios educativos que rigen el comportamiento de Lily, ya sea en el envío puntual del dinero del que dependen los padres de Chen (y que se efectúa significativamente el cuarto día de cada mes) como en el lugar privilegiado que ha de ocupar el cabeza de familia en el salón de la casa o en el ritual de las comidas. Ella es sobre todo la encargada de hacer respetar los usos y costumbres que configuran todo su bagaje oriental, hasta los aparentemente más insignificantes:

Sweet after salty was dangerous for the system, so she had been taught; it could upset the whole balance of the dualistic or female and male principles, yin and yang. Lily was full of annoying pieces of lore like this [...]. For four years, therefore, Chen had been going to bed tortured with the last extremities of thirst but with his dualistic male and female principles in harmony. (2)

china los números son símbolos de un orden cósmico divino. Estos adquieren un papel predominantemente en la expresión de la cosmología, la mitología y la historia legendaria china. Su valor simbólico se hace evidente en las tradiciones sobre las que se ha de regular el curso armonioso de la vida de acuerdo con unas costumbres ancestrales. Este es un aspecto interesante en *Sour Sweet* por cuanto el valor simbólico de los números explica el funcionamiento de la mafia china y varios de los hábitos de la familia Chen. En la novela de Timothy Mo constituye una verdadera señal de identidad para la comunidad china asentada en la capital británica. Queda por ver, sin embargo, si los referentes tradicionales de su identidad tienen cabida en el mundo occidental.

El contacto de los Chen con el mundo occidental es prácticamente nulo: "There were the English neighbours, the Polish doctor, but these were hardly more than nodding acquaintances" (42). Cuando éste se produce, el rechazo es una reacción inmediata provocada por el desconocimiento o el desagrado. No se identifican con el paisaje gris londinense ni con los olores ingleses a tabaco de pipa, a césped o a leña, ni tampoco comprenden el sistema médico gratuito o la atracción de la clientela del restaurante a una cocina china totalmente occidentalizada. Aun así, la intrusión de Occidente en Oriente va a llegar de la mano de Mui, la hermana de Lily, cuyas incursiones en la vida británica se efectúan a través de la televisión. Sin necesidad de salir de casa, este invento occidental ejerce en Mui una poderosa influencia: primeramente destructiva, puesto que rompe con la base de su educación oriental; y después aperturista, ya que le permite desentrañar los misterios de la civilización occidental. Lily observa así, escandalizada, cómo su hermana va a ir cortando poco a poco las «cuatro cuerdas» de la moral china, desde el correcto comportamiento ceremonial y la conciencia del deber hasta la vergüenza e incluso la incorruptibilidad. La desventura de Mui contrasta enormemente con la reservada mesura oriental. La pernicioso influencia occidental que ha tenido la televisión ocasiona la degeneración de lo que se considera como la expresión más elemental de las virtudes chinas y transforma cualquier situación en un incidente verdaderamente embarazoso:

Looking at Mui now as she confidently pulled the bell cord of the 113 over her head and as she insouciantly (rather saucily, Chen thought) stared back at the burly West Indian bus conductor (it was a mandatory stop and fare stage, not a request, a distinction Mui had yet to learn and one unexplained by the TV serial), Chen was unable to connect this young woman with the shrinking creature who had sat next to him all those months ago. (81)

Sin embargo, el mayor cambio en la vida de la familia Chen es ocasionado por el turbio entramado social que controla al conjunto de la comunidad china. La deuda que contrae Chen para poder financiar la hospitalización de su padre en China, cumpliendo así con la lealtad que debe a sus mayores<sup>1</sup>, lo encadenan a la delincuencia organizada que dirigen «The Triad Societies». De este modo Chen cae en la cuenta de que la verdadera amenaza a su integridad física y moral no es Occidente sino Oriente, puesto que los grupos ilegales de poder existentes en China, y muy especialmente en Hong Kong, han logrado extender sus tentáculos sobre los inmigrantes. Dado el papel preponderante que estas «Triad Societies» desempeñaron en la vida política de la antigua China y la explotación que a su vez ejercieron sobre el pueblo, bajo el pretexto de protegerlo frente a las invasiones, parece como si la Historia estuviera condenada a repetirse. Ahora, sin embargo, aunque se presenten los mismos principios de antaño ("It was well said: the officials have the law, the people the secret societies") (261), su política de terror chantajea a los negociantes más prósperos y sirve para reclutar miembros que colaboren en sus actividades

<sup>1</sup>El antiguo pensamiento religioso del pueblo chino se basa en un análisis minucioso del rito de la naturaleza. El culto que corresponde a esta religión primitiva se centra en una serie de ritos que regulan sacrificios y ofrendas hechos a los dioses de la naturaleza y a los antepasados (véase Campbell, 1991: 397; 403-407). El culto a los antepasados se apoya en la importancia que tenía la familia en el mundo chino. En éste no se concebía al individuo aislado sino integrado dentro del amplio círculo familiar, formado por todos los descendientes de un antepasado común. Esta familia a la vez le protege y controla su conducta, exigiéndole una solidaridad máxima con todos sus miembros, vivos y muertos. Por otra parte, la moral social elaborada por Confucio y difundida desde algunos de sus conocidos lemas, "Let the ruler be ruler, the minister minister, the father father, the son son" (Campbell, 1991: 416) incide igualmente en la cohesión y jerarquía de la familia china por su condición de estímulo de la solidaridad del individuo con la sociedad. Es precisamente esta arraigada concepción del mundo el pilar fundamental que une a la familia Chen con su país de origen. Son también los lazos familiares y el profundo sentido del deber que tanto Lily como Chen mantienen hacia sus mayores lo que complica su nueva vida en el mundo occidental y en último término provoca su fracaso.

ilegales. Este es el precio que han de pagar aquellos que aspiran a sobrevivir en el país de destino y aquellos que desean que los suyos sobrevivan en el país de origen. Es entonces cuando Chen, conservando para sí el secreto de su terrible situación, decide abandonar Chinatown y crear su propio negocio en un sector de la ciudad que le permita mantener el anonimato, por tratarse de un sector más genuinamente británico.

Tanto el cambio de domicilio como el inicio de un típico «Chinese take-away» sirven para clarificar la posición que cada uno de los componentes de esta familia tiene frente al mundo occidental circundante. Para Chen significa asentarse en un territorio de alguna manera neutral, inofensivo, en la medida en que esto le ayude a escapar del área de influencia de «The Triad Society». Pese a todo, el trabajo en el jardín de su nueva casa le permite revivir la tradición campesina de su tierra natal y compartirlo con Man Kee. La actitud de Mui es, por comparación, realmente aperturista, pues se basa en el deseo de asimilarse lo más posible a la tierra en la que ha buscado acogida. Sin embargo, sus provechosas relaciones con la clientela no se reducen a la mera transacción de comida china. Mui capta perfectamente el doble juego de palabras entre el chino DAH LING (nombre del pueblo en el que nacieron y con el que han elegido llamar al restaurante) y el inglés «darling» (siendo éste el jocosamente apelativo que adquiere el nombre del negocio en la incorrecta pronunciación de la clientela británica). En cambio, Lily es un elemento refractario. La creciente identificación de Man Kee con la vida británica y con la lengua inglesa es una constante fuente de preocupación para su madre, para quien, a excepción de los beneficios económicos que reporta la modernización occidental, "there was no question how superior Chinese people were to the foreign devils" (137).

De forma paralela, la divergencia de opiniones que se debaten en el seno del grupo Wo, una de las ramas de la gran familia «Hung»

que intentan controlar el Chinatown londinense<sup>1</sup>, nos recuerda las posturas tomadas por Mui y Lily con respecto al valor que otorgan a lo autóctono. Desde su origen hasta nuestros días la organización y funcionamiento de las sociedades secretas chinas se caracteriza por la práctica de antiguos ritos y fórmulas sagradas, por unas elaboradas técnicas de combate basadas en las artes marciales tradicionales y por una jerarquía fundamentada en la simbología numérica y terminológica que proceden de la Historia antigua (Lee Tsang, 1996: 236-239). El enfrentamiento que se plantea en la novela entre dos de los líderes, Red Cudgel (426) y White Paper Fan (415), cuestiona los métodos que The Triad Society utiliza en el contexto de la civilización moderna. Mientras Red Cudgel defiende la lucha abierta para afianzar el poder de la organización y apela tanto a "the old times" como "the old ways" (58); White Paper Fan preconiza la modernización de la familia Hung, menos dependiente de la fuerza bruta y más acorde con los sofisticados mecanismos de poder que a la sombra de la discreción proporciona el negocio de la droga. En un interesante intercambio de opiniones que se efectúa a partir del valor simbólico que adquiere la mística de los números, Red Cudgel opone la tradición a la orientación más cosmopolita de White Paper Fan:

He held up his uninjured left hand to forestall White Paper Fan. 'I don't speak specifically of anyone here. I am a plain man. Add this,

<sup>1</sup>El origen histórico del término «Hung» se remonta al período de la dinastía Ming, cuando el monje budista Chu Yuan-Chang destronó a los mongoles y fue después nombrado emperador con el nombre Hung Wu. En el siglo XVII la dinastía Ming fue desplazada por la dinastía Ching tras la conquista de los manchúes. El sentimiento nacionalista se mantenía vivo entre los monjes budistas herederos del gran patriota Hung Wu, motivo por el cual los conquistadores intentaron acabar con la amenaza que suponía esta secta. Según cuenta la tradición, el legendario origen de las llamadas «Triad Societies» se debe a los cinco monjes que lograron sobrevivir a la matanza manchú. Cada uno de los cinco supervivientes (número sagrado en la cultura de la antigua China) fundaron las cinco primeras Sociedades Secretas.

then, to the list: we arm and prepare ourselves for fighting.' He pushed his fist against his palm, *yin* to *yang*. 'There were how many other 'resolutions'?

'Six.'

Red Cudgel's grin showed metal bridge-work in the mouth. That makes it seven, doesn't it?

White Paper Fan smiled thinly. 'Call it eight.'

'Let it be seven, it may be appropriate.' (38-39)

Si al término de la reunión seis son las resoluciones que de común acuerdo han tomado los líderes de la organización, Red Cudgel añade otra, que sumada a las anteriores da como resultado siete objetivos a seguir. Pero la autoridad de su discurso, fundamentada en la defensa de la totalidad de sus propuestas, queda además corroborada por el valor simbólico inherente al número siete, dado que en la tradición china dicho número marca el período de culto a los muertos. Utilizando el mismo lenguaje simbólico White Paper Fan muestra su desacuerdo insistiendo en cambiar el siete por el ocho, pues este es el símbolo numérico de la inmortalidad. Así, desde la mística de los números, White Paper Fan apuesta por la vida para dar a entender la necesidad de una política pacífica que favorezca el próspero negocio de la droga. Red Cudgel opta por una política sangrienta, que terminará por fracasar al ser rechazada por los miembros más prácticos de la organización.

Aunque a partir de dos niveles muy distintos, White Paper Fan entiende, al igual que Mui, el estancamiento inherente a las tradiciones de su cultura oriental y en cuya dinamización radica la supervivencia dentro del mundo occidental. Si las expectativas de Chen constituyen un intento fallido de evitar las lacras de una civilización en la que inevitablemente se sustenta su identidad china, Lily mantiene una fe ciega en las creencias de sus ancestros.

La faceta agríndice de la vida del inmigrante chino es, sin embargo, comprendida por Mui, cuya entrega aperturista hacia la civilización occidental ha sido un requisito necesario para la supervivencia, por la que ha tenido que pagar el precio de una hija ilegítima. Con la pérdida de Chen, víctima de la delincuencia china, y la occidentalización de Mui, Lily habrá de aprender que Man Kee es una puerta abierta al futuro, aunque ello suponga resignarse a la homogeneización inevitable de su doble identidad chino-británica. Como sugiere el título de la novela de Timothy Mo, no cabe duda de que la adaptación del inmigrante chino a la vida occidental supone traicionar mucho más que la mera elaboración tradicional de su bien conocida salsa agríndice.

#### REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- BIEDERMANN, H. (1993), *Diccionario de Símbolos*, Barcelona, Paidós.
- CAMPBELL, J. (1991), *The Masks of God: Oriental Mythology*, New York, Penguin-Arkana.
- CARTER, R. & McRAE, J. (1996), *The Penguin Guide to English Literature: Britain and Ireland*, London, Penguin Books.
- LEE TSANG, S.-K. (1996), 'Triad Societies in Timothy Mo's *Sour Sweet*' en ABAD, P. & BARRIO, J.M. & RUIZ, J.M. (eds), *Estudios de Literatura en Lengua Inglesa del Siglo XX* (3), Valladolid, Servicio de Apoyo a la Enseñanza, Universidad D.L., 235-239.
- MO, T. (1992), *Sour Sweet*, London, Vintage Books.

THE CONCEPT OF COHERENCE IN LITERARY  
VERSUS NON-LITERARY TEXTS

Mercedes Díez Prados

Universidad de Alcalá de Henares

INTRODUCTION

The concept of coherence is a complex one because of its multifaceted nature. We all intuitively know what coherence is: we all make judgements about the coherence and incoherence of texts. But if asked to define what precisely we understand by coherence we would most probably be bewildered since it is difficult to pinpoint the exact location of such feature.

My own bewilderment drove me to do some research on the subject to investigate on the concept of coherence to find out whether an unequivocal definition for such concept could be obtained from the literature. Such definition would provide the features that characterize coherent discourse and would serve, therefore, as a tool to measure the degree of coherence in texts.

THE CONCEPT OF COHERENCE

The definitions for coherence found in the literature on the subject range from purely intuitive, pre-theoretical explanations of it to highly scientific cognitive ones. Parsons, in his PhD dissertation (1991:26) remarks that Brown and Yule (1983) recognize this intuitive notion that all users of a language have and